

SEMBLANZAS E HISTORIAS QUE INSPIRAN

Enoc Geremías Rivas Suazo: Un ejemplo que brilla en la BICU

Redacción Huellas

La revista Huellas inaugura una serie de semblanzas de personalidades de nuestra comunidad universitaria, con el objetivo de difundir talentos, conquistas y experiencias de vida logradas en un proceso de formación humanista, académica y cultural. Talentos que son ejemplos extraordinarios para la juventud estudiosa y que inspiran a toda la comunidad universitaria de la Bluefields Indian & Caribbean University (BICU).

Enoc Geremías Rivas Suazo es un ejemplo de trabajo, estudio y de superación constante más allá de las limitaciones económicas. El horizonte lo tuvo claro y se encaminó con la disciplina inculcada por sus progenitores. No desmayó porque estaba seguro de lo que deseaba en la vida y del amor a su familia.

En la BICU empezó como guarda de seguridad y como estudiante se destacó en excelencia académica, fue ascendiendo en grados académicos hasta convertirse en el doctor en Gestión Integral de Riesgo y Protección Civil que es hoy, con fuertes aspiraciones de profundizar aún más sus conocimientos.

Nació en Bluefields, RACCS, Nicaragua, el 20 de octubre de 1983. Sus progenitores: Florencio Reynaldo Rivas Centeno y Verónica Adolfina Suazo Reyes. En unión estable con Shoheymi Chollette Prior Zakers. Sus hijos: Elgys Farid Rivas Arroliga (12 años), Yelitza Geruzinia Rivas Báez (11 años), Yoxannie Adxannie Rivas Arroliga (10 años) y Shoheny Sholetza Rivas Prior (4 años). Mestizo, aunque sus progenitores tienen raíces afrodescendientes.

Licenciado en Biología Marina (BICU, 2008); máster en Morfología y Biología Celular (UNAN-León, 2012) y PhD. en Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil (Escuela Nacional de Protección Civil de Chiapas, México, 2023). Obtuvo reconocimiento por su buen rendimiento académico durante sus estudios universitarios en la BICU (graduación 2008); reconocimiento como evaluador de proyectos de investigación en el 2021, otorgado por el Consejo Nacional de Universidades (CNU); excelencia en tutorías y en investigación en el año 2023 por la BICU, más una veintena de reconocimientos por participación como conferencista en congresos, foros, seminarios, webinar, entre nacionales e internacionales.



En los deportes y juegos de sala ha tenido una participación destacada, entre sus principales conquistas se encuentran: campeón nacional de Dominó por ocho años consecutivos en los juegos deportivos de docentes universitarios de Nicaragua con el equipo BICU (2014-2021). Integró el equipo campeón de fútbol 2023, Fátima CF, en la categoría máster de la Liga Municipal de Bluefields. También, con los Gladiadores, obtuvo dos trofeos de subcampeón de fútbol sala en la liga máster.

¿Cómo fue tu niñez?

Disfruté mi niñez. Desde niño apoyaba a mi familia en las cosas de la casa y en la venta de pan o tortillas. Me gustaba jugar dominó, fútbol, palometa, trompo, chibolas y andar en bicicletas; iba al caño El muerto a nadar con un grupo de jóvenes por varias horas, cuando regresaba a casa la paliza era segura y luego, hacíamos chistes de cómo gritábamos y llorábamos.

Mis hermanos y yo teníamos la exigencia de ser buenos estudiantes; mi papá era maestro y mi mamá siempre nos apoyaba en clase. Ellos se impusieron la meta de prepararnos profesionalmente, y lo lograron.

La juventud siempre es inquieta, a veces hasta atrevida, ¿recuerdas algunas aventuras interesantes – o que deseas compartir – de esa etapa de vida?

Fui un joven trabajador dedicado a mis estudios, resulté en varias ocasiones con excelencia académica. Pero, mi distracción mayor fueron las fiestas; con frecuencia visitaba los discos, pero en determinado momento hubo problemas con grupos de jóvenes de otros barrios. En aquel entonces las condiciones de las calles eran propicias para renunciar a mis estudios, sin embargo, mis padres me formaron en la disciplina y continué mis estudios hasta llegar a ser profesional.

Si tú quieres cambiar, tienes el poder de la decisión. Recomiendo alejarse de aquellos factores que te hacen entrar en un círculo de alegría temporal, empujándote más tarde a problemas.

Entendemos que has sido una persona esforzada, trabajadora, que luchaste por estudiar hasta coronar un título universitario. Contanos tu experiencia en ese sentido, ¿podrías describir tus principales sacrificios y logros?

Durante mis estudios universitarios en BICU pasé muchas dificultades: desvelo, hambre o comidas a destiempo; por las tardes trabajaba como colector en una ferretería y, día de por medio, como guarda de seguridad en CIDCA-UCA. En mis turnos nocturnos me dedicaba a estudiar.

Cuando CIDCA pasó a manos de BICU, seguí laborando en el mismo cargo. Durante mis estudios me destacué realizando investigaciones y participando en la Jornada Nacional Universitaria de Desarrollo Científico. Egresé de la licenciatura en Biología Marina en 2007, la graduación fue en el 2008. Me otorgaron reconocimiento por buen rendimiento académico y me brindaron la oportunidad de estudiar la maestría en Morfología y Biología Celular. No niego que, por mis precarias condiciones económicas, casi me retiré de la maestría, pero recibí mucho apoyo de BICU, a quien agradeceré siempre.

¿Cómo llegaste a ser docente de la BICU? ¿Cuáles son tus principales experiencias en la docencia?

En el 2009 inicié a brindar clases por encuentro en Ciencias de la Educación con mención en Ciencias Naturales, en la asignatura Biología Celular, en específico, clases de laboratorio de biología celular y molecular a estudiantes de medicina de BICU. Dos de mis docentes me propusieron por mis destacados estudios y capacidades como alumno. En el 2014 también brindé clases en la URACAN y más tarde en otras universidades e institutos.

Cuando culminé la maestría en 2012 me cambian al cargo de auxiliar de laboratorio en el Centro de Investigaciones Acuáticas de BICU. Años después, siempre en BICU, me asignan el cargo de docente de tiempo completo. En el 2016 me asignan la responsabilidad de investigación de la facultad de Recursos Naturales y Medio Ambiente (hoy área del conocimiento Ciencia y Tecnología, específicamente Recursos Naturales).

Durante este tiempo, también realicé cursos y diplomados relacionados con el cambio climático, la pedagogía, investigación, biodiversidad, investigador a bordo de embarcaciones pesqueras, entre otros.

He disfrutado la docencia. Me gusta brindar clases, la dinámica de intercambio de conocimientos, pese a que algunos alumnos digan que soy exigente, pero todo es parte del aprendizaje. Para mí es agradable saber que aquellos alumnos ahora son mis colegas de trabajo, siempre los saludos y les pregunto cómo van, y me responden que los dejé “bien entrenados”. Me alegra que casi todos los egresados y graduados tienen trabajo.

Por mi participación en proyectos de investigación nacional e internacional, contribuí a que BICU obtuviera materiales y equipos. Me siento orgulloso por este logro.

¿Qué pensás del amor y de la familia? ¿Cuáles son los valores que prácticas en ese sentido? Describe los momentos más felices y más triste de tu vida.

El amor es un sentimiento que se puede cultivar o destruir en un día, por eso debemos tratar bien a los demás, incidir en la formación de valores cívicos y morales en la familia, por ejemplo: solidaridad, respeto, tolerancia, amabilidad, gratitud, honestidad y humildad.

Los momentos más felices es cuando paso en familia, cuando las familias de mis hermanos y la mía nos reunimos en casa de mi madre. Me entristezco cuando queriéndolo, no puedo pasar con ella. Sin duda, amo mucho a mi familia.

Sos licenciado en Biología Marina, ¿por qué esa carrera? ¿Qué importancia tiene para el desarrollo económico de la Costa Caribe de Nicaragua, particularmente para Bluefields?

La biología marina me gustó desde pequeño, tanto por lo que leía en textos y revistas como por lo que apreciaba en programas televisivos. Es importante para el desarrollo comunitario de nuestra región, porque estamos muy vinculados al mar y sus productos; se necesitan más personas preparadas en esta ciencia.

Gracias a la biología marina se llevan a cabo procesos de captura, procesamiento y exportación de mariscos y pescado de buena calidad, asegurando ingresos estatales, colectivos o individuales.

Además, se contribuye al cuidado y resguardo del medioambiente, dado que buena parte de nuestra economía depende de los bienes y servicios ambientales. Aporta al desarrollo de la acuicultura, donde productores de Bluefields ya están comercializando sus productos; asegura el manejo adecuado y a la generación de propuestas de desarrollo, y también, apoya en la preparación comunitaria ante los efectos adversos del cambio climático y otros riesgos, evitando o amortiguando los efectos de los fenómenos que provocan desastres.

En las condiciones de Bluefields, ¿qué implica la Gestión Integral de Riesgo y Protección Civil? ¿Cómo se relaciona con el desarrollo socioeconómico de la región?

El doctorado en Gestión Integral de Riesgo y Protección Civil, en términos prácticos para nuestra región y, específicamente para Bluefields, permite desarrollar mecanismos para evitar o disminuir los efectos de desastres, en tanto que estos no son naturales, porque depende de la vulnerabilidad y exposición que se tenga. En este sentido, Bluefields es vulnerable por su ubicación geográfica, infraestructura, etc.

Si se realiza la gestión adecuada de riesgos de desastres se aporta al desarrollo de la ciudad, porque puede atraer a más inversionista y reducir significativamente las pérdidas económicas y en vidas humanas debido a desastres, favoreciendo el desarrollo socioeconómico. Ejemplo: usar bonos catastróficos o de reaseguros para evitar pérdidas y daños, tomando en cuenta los efectos adversos del cambio climático.

Sos un investigador activo, ¿cómo evalúas el desarrollo de la investigación en la educación superior, particularmente en la BICU? ¿Cómo explicas la importancia de la investigación en la educación en Nicaragua?

El desarrollo de investigaciones ha venido creciendo en todos los sentidos. Menciono algunos ejemplos: preparación de docentes en investigación, asignación de fondos, utilización de nuevas tecnologías, lo que se traduce también a mayor cantidad de publicaciones y esto se transforma en proyectos de desarrollo comunitario, como el cultivo de ostras, peces crustáceos, cultivo de hortalizas, creación de sistemas de manejo de residuos entre otros.

Las investigaciones, si bien se realizaban antes, no había muchas publicaciones en revistas. Las investigaciones son piezas claves para el desarrollo del país, para desarrollar manejo y aprovechamiento de los recursos naturales, o mejoramiento en tecnologías productivas, por ejemplos.

Para que el estudiante de la BICU fortalezca su espíritu crítico e investigativo, ¿qué haría falta en el pénsum académico? ¿Qué someterías a revisión y qué consolidarías aún más?



Desde mi perspectiva sería implementar la gestión integral de riesgo y protección civil, así como el cambio climático en todas las carreras; desarrollar la asignatura de investigación de manera más práctica, donde los estudiantes en campo puedan ver y percibir las necesidades sociales y ambientales, todo relacionado con los planes de desarrollo nacional. Sometería a revisión los fondos para investigación, porque realizar investigaciones ambientales en esta región es costoso.

Otros aspectos de mucha atención son: la sobrecarga laboral de los docentes y los insuficientes materiales y equipos para desarrollar investigaciones de buena calidad.

Como propuesta consolidaría aún más las ediciones de la Jornada Universitaria de Desarrollo Científico y del Congreso de Investigación con la participación de la comunidad universitaria, propiciando un diálogo de saberes; por otro lado, el seguimiento a investigaciones que dejan buen aporte social o ambiental de donde resulten proyectos de innovación y emprendimiento.

¿Podrías apuntar y explicar tres buenas prácticas de interculturalidad que se desarrollan en la BICU como parte de su modelo educativo?

BICU desarrolla eventos donde participan grupos de danza de diferentes centros de educativos con participación de estudiantes de diferentes etnias. Participa en carnavales y en otras actividades culturales de la región y del país.

Los estudiantes se expresan en su propio idioma o lengua en las aulas de clase. Aunque las clases se impartan en español, siempre que los docentes hablen sus lenguas, permite que se sientan más cómodos. En la BICU se permite realizar su forma de culminación de estudio en la lengua que el estudiante elija. También se desarrollan actividades conmemorativas al Día de los Pueblos Indígenas.

Sos un docente e investigador destacado que ha logrado ascender desde abajo, como un trabajador. A tu criterio, ¿podrías enumerar y explicar tres grandes desafíos actuales de la BICU?

Primero, cumplir con los estándares mínimos de calidad que solicita el CNEA para su acreditación; segundo, desarrollar diferentes programas de postgrados en diferentes áreas del conocimiento y, tercero, desarrollar mecanismos eficientes para la captación de ingresos que permitan mejores condiciones en los lugares donde BICU tiene presencia.

Sos un hombre exitoso, de emprendimiento consistente, en lo personal y como profesional, ¿cuáles son tus aspiraciones principales en lo adelante?

Una de mis aspiraciones es estudiar un post doctorado en investigación o en biología molecular. Me gusta estudiar. Siento la necesidad de seguir adquiriendo/afianzando conocimiento, actitudes y prácticas, para seguir intercambiando conocimientos con otras personas.

¿Algo más que desees expresar, Enoc?

Agradezco a todas las personas que han sido parte de mi formación, familiares, docentes, amistades. Aún recuerdo frases de mis docentes de primaria cuando me alentaban a seguir adelante, por eso siempre digo que el éxito no es solo mío, sino del buen trabajo de mis docentes.

Quiero mencionar a algunas personas de BICU por apoyarme en momentos difíciles y que me permitieron llegar a esta etapa: Msc. Eduardo Siu, Msc. Carroll Harrison (RIP), Msc. Billy Ebanks, Msc. Álvaro Mairena, Dra. Lucía Dávila (RIP), Dr. Roy López, Msc. Mark Quinn y Sr. Gregorio Báez.

